



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.019.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO S ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8	Un año..... 15	Año..... 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.019.

AÑO XVII.

Madrid.— Lunes 6 de Octubre de 1890.

NÚM. 858.

## Cuadro estadístico de la 18.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada ayer Domingo 5 de Octubre de 1890. PRESIDENCIA DE D. VALERIANO PÁRRAGA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	FASES DE MOLETA.													
								Fries.		Fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Ariscos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. <sup>o</sup> <i>Torruno.</i>	D. José Torres de la Cortina. Celeste, blanca y azul.	Crespo. Cantares.	2 3	» »	2 1	» »	Blanquito. Cuco.	1 1	1 »	» »	» »	1 1	<i>Gallo.</i>	» »	11 17	1 »	» »	» »	2 2	» »	1 2	» »	13				
2. <sup>o</sup> <i>Moñito.</i>	Idem.	Crespo. Cantares. Baulero.	5 1 1	» » »	» 1 »	» 1 1	Regaterillo. Regaterín.	2 1	» »	» »	» »	» 2	<i>Mazzantini.</i>	1 »	5 14	» »	» »	» »	2 1	» »	» »	» »	8				
3. <sup>o</sup> <i>Moruno.</i>	Idem.	Crespo. Cantares.	6 1	» »	1 1	» 1	Cuco. Blanquito.	1 1	1 »	» »	» »	1 »	<i>Gallo.</i>	1 »	6 20	» »	» »	2 »	4 3	3 3	» »	3 1	18				
4. <sup>o</sup> <i>Grajito.</i>	Idem.	Badila. Chato. Baulero.	3 4 1	» » »	1 4 1	» 4 »	Tomás. Regaterillo.	2 »	» 1	» »	» »	6 3	<i>Mazzantini.</i>	» »	11 10	» »	» »	1 »	8 1	1 3	» »	» »	19				
5. <sup>o</sup> <i>Calesero.</i>	Idem.	Chato. Badila.	4 1	» »	3 1	» »	Blanquito. Cuco.	1 »	1 2	» »	» »	» »	<i>Gallo.</i>	» »	5 12	2 »	» »	» »	1 2	1 1	1 5	» »	9				
6. <sup>o</sup> <i>Platero.</i>	Idem.	Badila. Chato. Baulero.	4 3 »	» » »	1 1 1	» 1 1	Regaterín. Tomás.	2 1	» »	» »	» »	» 3	<i>Mazzantini.</i>	» »	1 13	1 »	» »	» »	1 »	» »	1 »	» »	4				
TOTALES...			39	»	19	5		13	6	»	»	17		2	39	86	4	»	»	3	18	9	7	3	10	1	71



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**18.ª corrida de abono verificada ayer  
5 de Octubre de 1890.**

Un día espléndido en toda la extensión de la palabra, uno de esos días otoñales de los que entran pocos en libra y de los que al más amante del hogar doméstico le hacen abandonar las reducidas jaulas en que se guarece, fué el día de ayer, para el que la empresa dispuso la 18.ª corrida de abono, segunda de la tercera serie.

Lo cual no dejó de influir en que saliesen del retraimiento en que se encuentran por este tiempo algunos aficionados á la fiesta taurina, y contribuyesen á que la entrada produjese á la empresa, ya que no ganancias, al menos lo suficiente para cubrir el presupuesto de la corrida.

El programa del espectáculo, sin ser de esos que sacan de sus casillas al menos partidario de la fiesta, era bastante mejor que algunos de los que hemos tenido en la primera temporada.

Lo componían seis toros de la ganadería de don José Torres de la Cortina, vecino de Marchena, para ser lidiados por las cuadrillas que capitanean Fernando Gómez (Gallo) y Luis Mazzantini.

La hora designada para comenzar era la de las tres de la tarde.

Y D. Valeriano Párraga, teniente de alcalde á quien por turno correspondía presidirla, al ser en punto la citada hora hizo desde el palco municipal la señal correspondiente.

Llenos los requisitos prevenidos para el caso en las ordenanzas taurinas, se situaron las fuerzas de infantería y caballería dispuestas á la pelea en orden de batalla.

Una vez verificado esto, el blanco pañuelo del Sr. Párraga dió la señal de romper el fuego.

Y así se verificó con la presentación en el campo que había de ser de sus hazañas de

## Torrino

primer cornúpeto de los encerrados á las once de la mañana.

Tenía el núm. 60, y era negro mulato, bragado, gacho, abierto y delantero.

Estaba en buen estado de carnes y á la legua iba poniendo de relieve que tenía cumplida la edad que se requiere para el caso.

Con bravura se acercó de primera intención á Cantares, que le hizo un boquete mayúsculo en la paletilla izquierda, muy suficiente para que no quisiese volver cualquier cornúpeto á verse con los de lanza en ristre.

Así fué que desde aquel momento comenzó á escurrir el bulto y á defenderse de los hulanos.

No obstante, las veces en que se llegó á ellos les hizo sentir el peso de su poder.

Fué el primero que lo probó Crespo, ganándose un tumbo soberano al tentar el morrillo de *Torrino*. El Gallo hizo un buen quite á este picador.

Cantares puso dos varas más, y se ganó un vuelco, no tan grande como merecía el desaguisado que había cometido, pero lo suficiente para no ponerlo tan pronto en olvido.

Crespo entró en juego otra vez más, con el mismo percance que en la anterior.

De adornar el morrillo del de Torres Cortina, se encargaron el Blanquito y el Cuco.

Blanquito, después de una buena salida, clava un par desigual al cuarteo.

Cuco, en su turno, cuelga un par bueno en la misma forma, previa una salida falsa.

Blanquito repite, cerrando el tercio con medio par.

El bicho, que cortaba un tanto el terreno en palos, pasó buscando el bulto y en defensa á jurisdicción de Fernando Gómez, á quien correspondía dar cuenta de él.

Cómo cumplió el Gallo, que vestía traje azul celeste con adornos de oro y cabos rojos, va á saberlo el lector en un momento.

Desde cerca, y enmendando el terreno, le toreó con cinco pases altos, uno cambiado y cuatro con la derecha, para recetarle una estocada corta y perpendicular, arrancándose desde cerca y echándose fuera al meter el brazo, y un pinchazo alto entrando bien.

Da un pase alto, otro con la derecha, y el Blanquito, por volver el toro, por poco lleva una caricia, y es causa de que el matador se viera expuesto, y ambos á dos arrollados á un tiempo.

Otros dos pases dió el matador después de esto como preludio de un pinchazo á un tiempo.

Tres pases con la derecha, cinco altos y una estocada en buen sitio compusieron la faena siguiente del matador.

Después dió cinco nuevos pases por alto y dos con la derecha, para descabellar al tercer intento.

Hubo música de viento.

## Moñito.

Por este nombre era conocido el segundo bicho que ayer pisó el redondel.

Era cárdeno, girón, estrellado, rabicano, calzado y salpicado de atrás y bien puesto de defensas.

En el herradero le incrustaron el núm. 65 en salva sea la parte.

En su quimera con los de aupa mostróse blando y topón.

Cinco veces arremetió con Crespo sin ocasionar le percance alguno.

Cantares puso una vara, llevó una caída y se separó para siempre del pegaso en que saliera caballero.

El Baulero, que oficiaba de entra y sal, hizo una caricia al de Torres Cortina que causó una baja entre los pupilos de Bonilla.

Ganando el terreno y desarmando pasó *Moñito* á entredárselas con los hermanos Victoriano y Luis.

Este, entrando por delante dejó un buen par al cuarteo que le valió palmas.

Victoriano, después de meter una vez los brazos sin clavar llevándose un palo y salir en falso dos, cuarteó un par caído.

Luisillo repitió con un par á la media vuelta bueno.

*Moñito*, después del par de Victoriano, visitó el pasillo en dos ocasiones, entrando una por frente al 1 y la otra por la propia puerta de Madrid.

Luis Mazzantini, con uniforme color tabaco con adornos de oro y cabos negros, obtenido el permiso correspondiente, marcha en busca de *Moñito*, que desarma y adelanta, y previos cinco pases altos y cuatro con la derecha, todos de defensa, y sufriendo dos coladas, larga una estocada á volapié dando tablas, que resultó ida.

Da un pase alto para librarse de una acometida brusca de *Moñito* que sigue su viaje hacia los medios librándose en la carrera el Gallo de un percance, tirándose al suelo con mucha oportunidad, por lo que escuchó palmas.

Seis pases altos y uno con la derecha, con su colada correspondiente, empleó Mazzantini para un pinchazo tomando hueso, entrando bien.

Con un pase natural, dos altos y una estocada contraria, tomando al bicho en los medios, terminó el matador con su adversario.

Hubo palmas.

Se retiraron del piso las víctimas de la pelea, y abierto el encierro se dió á luz

## Moruno.

Tercer bicho de los de Torres Díez de la Cortina, dispuesto para la segunda fiesta de las cuatro de la tercera serie.

Lucía capa  
negra zaina,  
defensas altas  
y afiladitas;  
y en el remate  
de las costillas  
cerca del rabo  
estas dos cifras:

el 6 y el 8, ó más claro, el 68.

Fué blando y topón como su antecesor, aunque con alguna más voluntad.

Crespo le hizo seis sangrías, experimentando en la quinta, que fué buena y de castigo, un batacazo.

Cantares puso una vara y sufrió una colada, en la que caballo y caballero rodaron en la arena.

Cuando unos monos retiraban al penco el taller

de composturas, arremetió *Moruno* con el cuadrúpedo y dió fin de su existencia.

Cuco y Blanquito llenaron el segundo tercio de la vida pública del de Torres Cortina.

El primero metió al cuarteo un par caído y desigual, después de una salida falsa, y medio par orejero al relance.

Blanquito cumplió, relanceando un par bueno. Y ahora entran las madres mías.

Fernando, á quien correspondía quitar del medio á *Moruno*, pasó para ello cuanto hay que pasar, y debió sudar hasta tinta fina de escribir inclusive.

Si el hombre se encomendó á la Virgen del Rosario, que ayer rezaba la Iglesia, seguramente que no escuchó sus plegarias, porque el hombre estuvo desgraciado de veras.

Y si no, allá va la prueba, á guisa de cuenta de lavandera:

1.ª faena. En la querencia de un caballo muerto, un pase natural, dos con la derecha, seis altos y un pinchazo sin soltar el arma y sin meterse.

2.ª Cuatro pases por alto y un pinchazo largo sin soltar, estando el toro en la indicada querencia.

3.ª Dos pases altos y un pinchazo, sufriendo un desarme.

4.ª Dos pases con la derecha, cinco altos y una pasada sin herir por hacer el bicho un extraño.

5.ª Un pase con la derecha, dos altos y un intento de descabello.

El presidente le envía un recadito de atención.

6.ª Un pase con la derecha y una estocada corta barrenando y dando tablas.

El cornúpeto en una arrancada se lleva por delante á Jarana y el Cuco, que salvan la acometida tirando la percalina.

7.ª Un intento de descabello.

Siguen transcurriendo minutos y el presidente avisa por segunda vez al matador.

8.ª Un intento y una estocada corta y delantera y recibe el tercer aviso.

9.ª Un pase alto, una pasada sin herir y un mete y saca.

10.ª Otro mete y saca bajo y atravesado.

No necesitó el bicho más, se abrieron las puertas por donde vuelven al corral los toros vivos, y se presentan las mulillas que arrastran el cadáver de *Moruno* á los dulces acordes de la Muñeira.

Pitos y flautas.

## Grajito.

[Vaya un modo de poner mote!

No se le ocurre á nacido alguno nombrar á una muralla de carne y de madera con un diminutivo.

Menos mal que allá en sus primeros meses se le diera tal nombre, pero en cuanto se fué desarrollando, el diminutivo debió desaparecer.

Así, al menos, ha ocurrido y ocurrirá siempre.

A una criatura que en la pila bautismal se le bautiza con el nombre de José, pongo por caso, se le llama Pepito hasta que llega á los veinte; de esta edad hasta los treinta ya se le nombra Pepe; y desde los treinta en adelante ya se le dice don José.

De consiguiente, el *Grajito* debió haber desaparecido para llamarle, no *Grajo*, sino el señor don *Grajo*.

Tal era su representación por todos conceptos, y si no, que respondan por nosotros cuantos de coleta hubieron ayer de entredárselas con él.

Era el tal negro mulato, bragado, abierto, caído, cornalón, grande, de 400 kilos de peso próximamente, de siete años cumplidos con toda la barba y el núm. 17.

Fué tardo, bravo y de gran poder con la gente del castoreño, quienes seguramente no olvidarán en mucho tiempo el ímpetu con que les derribaba. A veces creían que se habían desprendido del globo cautivo cuando éste se encuentra á 350 metros sobre el piso, especialmente Rafael Alonso. Este, á quien se conoce más vulgarmente por el Chato, castigó de verdad cuatro veces, y se llevó tres vuelcos, dos de ellos monumentales, estremeciendo hasta el edificio.

Badila tuvo con el Excmo. señor de *Grajo* tres conferencias, picando á ley en dos de ellas y sufriendo un desmante de golpe.



## EL TOREO

El Baulero metió una vez su cuarto á espadas, y probó también en ella la violencia de los embestidas del cornúpeto.

Una vez se coló al Chato, persiguiendo á Mazzantini, y le hizo rodar.

El referido Mazzantini, en una caída con exposición del Chato, hizo un buen quite y escuchó palmas.

Tomás Mazzantini hace cinco salidas falsas para clavar un par caído, á la media vuelta, en el de Torres Cortina, que estaba quedado y en defensa.

Regaterillo, después de haber salido en falso dos veces, en una arrancada del bicho sale perseguido de cerca, y dando á los pies todo el vapor de que podía disponer, desde los tercios frente á la puerta de arrastre hasta las tablas del 2, en que se cobijó entrando de cabeza.

Mazzantini salió á cortar el viaje del perseguidor, pero éste no le hizo caso y siguió tras de Luisillo.

Se repone del susto, vuelve á la plaza, y hace otra salida para dejar prendido un palo en el toro y otro en las cintas de la divisa.

Tomás, que había hecho una salida antes de que Luisillo se repusiera, cerró el tercio con un par á la media vuelta.

Con facultades, y con las de Caín en el pellejo, pasó la muralla de carne á manos de Mazzantini, al que dió que hacer de verdad, á pesar del auxilio eficaz de su hermano.

Una vez el diestro en jurisdicción, le largó dos pases con la derecha y aprovechó una ocasión para atizarle un mete y saca á la carrera.

Dos pases con la derecha y dos altos hubo de emplear para una estocada corta y delantera á paso de banderillas.

Otra faena de pases como la anterior fué el proemio de una estocada buena, á paso de banderilla, y dos estocadas cortas y delanteras sin soltar, dando tablas.

Y Grajo tan fresco y como si no.

Vuelve el matador á la carga, da un pase alto y mete una estocada á un tiempo un poco delantera, teniendo que apoyarse con la mano en el testuz para salir del embroque.

Durante la faena siguiente que se compuso de cinco pases con la derecha, cuatro altos y un pinchazo sin soltar, recibió uno tras otro dos recados de atención de la presidencia.

Luego se pasó sin herir, y después atizó una estocada pescuecera y otra baja sin soltar.

Recibió el tercer aviso y se retiró de la cara de su enemigo á la vez que los abuelos hacían su presentación en el redondel.

Estos se llevaron al señor mayor al cabo de un rato, y toda la gente de coleta respiró fuerte.

No se le había quitado mal enemigo de delante.

Una buena parte de los espectadores aplaudieron al matador y otra le silbó.

Restablecida la tranquilidad, asomó la jeta

Calesero,

número 30, ensabanado, capirote, botinero, cornicorto y rabón.

Después de unas cuantas carreras tras de los infantes la emprendió con los ginetes, mostrándose en la pelea tardo y de algún poder.

El Chato puso cuatro varas, una de ellas de ballestilla, y apisonó la arena en las dos primeras y en la última, sin más percances.

Badila entró en juego una vez y se llevó una caída.

Blanquito cumplió cuarteando primero un par desigual y luego medio par.

El Cuco entró dos veces, y en cada una de ellas clavó un palo.

Fernando se deshizo de Calesero, al que encontró quedado y en defensa, empleando de primeras y con desconfianza tres pases altos, dos cambiados y un pinchazo alto, echándose fuera.

Dió luego un pase alto y uno con la derecha para dejar una estocada caída y con mala dirección.

Previos cuatro pases altos y cuatro con la derecha, largó un pinchazo echándose fuera.

Después de tres medios pases intenta tres veces inútilmente el descabello.

Cuatro pases altos y tres medios preceden á otros dos intentos y un descabello.

Después del primero de estos dos últimos intentos recibió un aviso de la presidencia.

Ya casi entre gallos y media noche, como suele decirse, para indicar que el astro del día ha desaparecido del horizonte, y que las sombras de la noche comienzan á convertir los bultos en siluetas,

Abrió el pesado portón  
el veterano Albarrán  
Bañero,  
é hizo su presentación  
sin cometer ni un desmán  
el Platero.

que era el bicho destinado á cerrar plaza, y lucía capa cárdena oscura, con bragas, salpicada por detrás, armas altas y un número fatídico, un número de mal agüero para muchas personas: el 13.

El cual bicho, con mucha voluntad y bravura se avistó siempre que se le pusieron delante los Bismares de tanda.

Cuatro veces se llegó á Badila, que en una castigó en regla, vengándose con hacerle rodar por el suelo.

El Baulero sufrió una colada y un vuelco.

El Chato metió el palo en carne tres veces, y cayó una.

Los jacos en que cabalgaban salieron en mal estado, y los monos se encargaron de dar á dos de ellos la puntilla.

Victoriano cuarteó dos pares, y Tomás se vió precisado á pasarse en falso dos veces para clavar un par en la propia forma que los dos de su compañero, pero llegando mejor á la cara.

Mazzantini fué breve para despachar á Platero, que se revolvía en poco terreno y achuchaba.

Previos tres pases altos y uno cambiado, se dejó caer con una buena estocada al volapié.

Dió luego un pase con la derecha y diez altos como preámbulo de un certero descabello á pulso.

El espada oyó palmas.

Y abandonamos el circo cuando ya lucían algunos mecheros de gas en la población, y hacía algún tiempo que los cronómetros marcaran las seis.

### APRECIACION.

La corrida presentada por el señor Torres Cortina no ha satisfecho á los aficionados.

Los toros, bien criados y casi todos de bonita lámina; pero el conjunto ha resultado desigual.

De los seis, el primero, segundo y cuarto han sido grandes, especialmente el último de los citados, que tenía un tamaño colosal.

Los otros tres fueron mucho más pequeños, y todos ellos, aunque de bastante poder, se mostraron muy tardos para acometer á la caballería.

El lidiado en último lugar fué el más bravo.

El de más poder, el cuarto, que ocasionó caídas terribles á los picadores.

**Gallo.**—Toreó de cerca, aunque enmendando siempre el terreno, al pasar de muleta al primer toro, que llegó al último tercio buscando la taleguilla y defendiéndose.

Al herir entró con más confianza que de costumbre, pero no renunció por completo á ese cuarteo que tanto afea su modo de herir.

Estuvo pesadillo en el trabajo, y la presidencia debió enviarle algún aviso.

En el tercero no supo aprovechar la querencia que el toro había tomado á un caballo muerto, y estuvo pasando de muleta parapetado con la bestia difunta, demostrando un miedo extraordinario con un bicho que podía torear en campo abierto.

Estoqueando estuvo pesado y poco afortunado por su poca decisión para meterse á herir.

Intentó el descabello sin haber dado ninguna estocada, y esto debía saber el Gallo que no está admitido en ninguna parte.

En vista de las fatigas que pasaba el matador para deshacerse del toro, después de los avisos de ordenanza, el presidente mandó salir los mansos; pero como esa operación se hace en esta plaza con una celeridad pasmosa, el espada tuvo tiempo sobrado para matar una ganadería antes de que pudieran aparecer los cabestros, y consiguió, me-

dante tres estocadas en el pescuezo, que el bicho saliera arrastrado.

El toro humillaba, y para corregir este inconveniente casi toda la faena la hizo el matador en la querencia dicha.

¡Qué toreros!

El público pidió al Gallo que cediera al Jarana el quinto, pero el hombre pretendía sin duda tomar revancha de la faena anterior, y efectivamente, como el bicho no tenía cuernos (ni rabo) dió los primeros pases con frescura, pero luego debió ver algo en el toro que le atemorizase, porque ni se arrimaba para pasar ni para meter el sable.

Hirió mal y estuvo intentando el descabello toda una temporada, y como la noche se venía encima el presidente le anunció que se iba á repetir el festival del toro anterior.

No hemos de sostener que los toros que le tocaron á Fernando llegaron al último tercio en condiciones de lucirse, porque lo que no es cierto no podemos afirmarlo, pero Sr. Gallo tampoco presentó ninguno resabios difíciles de corregir.

Dirigió muy medianamente, hizo algunos quites magníficos y se libró de una feroz acometida en el segundo toro, tirándose al suelo con precisa oportunidad.

**Mazzantini.**—Por ciertas componendas habidas el sábado, y que no hemos de analizar, el ganadero repartió la corrida de manera distinta á como la había ordenado, resultando que Luis cargó con el muerto, estoqueando los dos toros más grandes de la corrida; complacencia que seguramente no volverá á tener con nadie para evitarse tropiezos como el de ayer.

Pasando de muleta al segundo se vió el hombre en bastante peligro por conservar el toro facultades y no dar el matador la salida necesaria en cada pase.

Pero á pesar de tan extrañas acometidas como le hacía el toro, se defendió en todas ellas, sacando incólume la persona.

Al herir entró bien generalmente, pero arrancando algo lejos.

La última estocada fué la mejor.

El pánico que causó en la cuadrilla la aparición del toro cuarto, invadió también al matador, así es que desde el primer momento se vió en Mazzantini el deseo de deshacerse de aquella montaña, para lo cual, después de los dos primeros pases de muleta, con colada en el segundo, tomó carrera y soltó un metisaca.

Acercándose más, pero siempre con prevención, metió hasta ocho estocadas y un pinchazo sin lograr que el animal doblara, por lo cual el presidente ordenó la salida de los cabestros.

El diestro, acatando la orden del Presidente, en cuanto los mansos pisaron el redondel se retiró al estribo.

Después, por consejo de alguien, y mientras los padres graves hacían intención para arropar al elefante, el diestro intentó volver á la palestra, pero el público lo impidió con sus protexas.

A pesar de este percance la faena de D. Luis no puede calificarse más que de desgraciada, pues aunque no se apretó mucho al entrar á herir no perdió nunca la cabeza del toro, y casi todas sus estocadas fueron hondas.

En el sexto quedó bien, atizando una buena estocada á volapié, entrando en la suerte con valentía.

La mejor estocada de la tarde.

Bregó mucho y en quites estuvo oportunísimo.

De los picadores, se distinguieron Badila y Chato.

De los banderilleros, los hermanos Regaterinos, Bregando, Tomás.

Los servicios, aceptables.

El de cabestros, tan malo como nunca le hubo en esta plaza. Mas que piara de mansos parecía recua de burras de leche.

La entrada floja.

Calurosa la tarde.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.



## TOROS EN JÁTIVA.

**Corrida celebrada el día 31 de Agosto de 1890.**

*Seis toros de la ganadería de D. Filiberto Mira, con divisa encarnada, blanca y negra.*

Con un día primaveral, sol espléndido y una entrada regular, á las cuatro, hora de comenzar, el teniente alcalde D. José Hostench, que presidía la fiesta, hizo la señal, y á los acordes del consabido *Pan y Toros* verificó el paseo la cuadrilla, que llevaba al frente á los diestros Marinero, Blanquito y Quinito.

Colocada la gente en su sitio, se dió suelta al primer cornúpeto.

Atendía por *Grajito*, núm. 98; retinto, bien armado y de gran romana.

De Escudero y Chele recibe una buena puya, con pérdida de la sardina y derrumbamiento del primero; el reserva Tambor mete un buen puyazo, y pierde el pergamino, Chele otro y Curro otro, quedando fotografiados en la arena.

Gallardo y Chatín salen con los palos, y el primero deja un par al cuarteo y otro al relance; el segundo clava un par desigual.

El Marinero, con terno oro y grana y cabos azules, después de cumplir con la presidencia, se dirige á su enemigo, que encuentra codicioso y cortando el terreno; le da tres pases altos y uno natural, como preliminar de una estocada un tanto caída que acaba con el buró.

*Caparrotá*, núm. 68; retinto, corniavacado, de libras y de muchos pies.

De Chele recibe un puyazo antes de entrar en jurisdicción, dos más con desmonte y otro bueno en los medios; de Escudero toma dos picotazos en los medios y pierde el arro. Blanquito y Quinito hacen buenos quites y capean al *alimón*. (Palmas y ovación.)

Cambiado el tercio, Simó, previa una salida falsa, clava los rehiletes en el globo terráqueo, repite con uno buenísimo de sobaquillo; Gallardo mete otro en igual forma, terminando el primero con otro al revuelo de un capote, y el segundo con un palo á la media vuelta y aprovechando.

Marinero encuentra al de Mira pegajoso é incierto; con un pase natural y dos de pecho, ceñidos como manda el arte, le da una estocada á volapié, acostándose en la cuna de la res, que hizo innecesaria la puntilla. (Aplausos, tabacos y la oreja.)

El tercero atendía por *Caramelo*, núm. 73; castaño, meano, ojinegro, de gran romana, bien armado y noble. Ha sido el toro de la tarde.

Se las entendió con todo el escuadrón montado, que fueron: Escudero, Chele, Tambor, Curro y Melena. Tomó nueve varas, dió nueve caídas fenomenales, y despachó tres caballos para el arrastre y tres que murieron en las caballerizas. En los quites estuvieron oportunos y se adornaron los tres espadas.

El Señorito y Morenito, previas dos salidas falsas, adornan á *Caramelo*: el primero, con medio par al cuarteo, después de dos paseos inútiles, y medio á la media vuelta; el segundo, con otro igual.

Banquito, con traje morado y oro y cabos rojos, con estoque y muleta, y después del discurso de ordenanza, va en busca de su contrario, al que encuentra con facultades y desafiando en los medios; le pasa con uno natural, uno con la mano de cobrar, otro cambiado, y da una estocada, tapando la salida á la fiera, por lo que es derribado. Al quite Quinito, que es enganchado por la taleguilla, no sufriendo otro percance que la rotura de la misma. Un magnífico descabello á pulso impide funcione el puntillero.

*Golondrino*, núm. 99; retinto, buen mozo y de gran lámina.

De los de tanda, Curro y Melena, recibe uno y dos picotazos con fuertes batacazos y pasaporta dos alenayas. Quinito, que está al quite, da dos verónicas y dos navarras superiores. (Palmas y tabacos.)

Tambor, que funciona de entra y sal, moja tres veces y pierde el jameigo.

Morenito, después de salir en falso, adorna el morrillo de la res con un buen par de sobaquillo. El Señorito clava uno bueno á la media vuelta, y repite el primero con otro al cuarteo.

Quinito, con traje grana y plata y cabos azules, pasa al andaluz muy ceñido con dos pases naturales, uno de pecho y una estocada corta en su sitio;

un pase con la derecha y otro alto, y otra estocada corta; dos altos y tres cambiados y uno en redondo para una estocada buena. Descabella al tercer intento.

*Corzo*, núm. 66; castaño aldinero, bien armado y de libras.

Sa'uda á Tambor, que marra y pierde el potro; después al Curro, que pierde la peana y pasa á la enfermería, y sucesivamente al Escudero, Chele y Melena con descensos rápidos y estruendosos.

Los maestros, Blanquito y Quinito, parecen al bi-chico; el primero, con un par de palitroques buenos á la media vuelta; el segundo, tras una salida falsa con otro igual, cerrando el tercio Señorito con medio par.

Blanquito pasa á *Corzo* con uno natural, y pincha cuarteando. El toro se había aplomado, y no hacía nada por el diestro, y sin más pases, acabó con una estocada hasta la taza, tirándose con coraje. El puntillero acierta á la primera.

Cerró plaza *Portero*, núm. 16; retinto, meano, de gran lámina y bien encornado. Salió boyante, y después se hizo tan de sentido, que sabía más que los maestros.

A duras penas recibió los puyazos de reglamento, no sin que propinara un fuerte batacazo á Melena, que fué menester conducirlo en hombros de cuatro parrandas á la enfermería con una conmoción general y hemorragia por las fosas nasales.

Con tendencia le encuentra Gallardo, y mete un par al cuarteo. Marinero, á toro parado, citando en corto y con gracia, prende un par superior que produce el delirio. Chatín sale en falso, y termina con medio par al cuarteo.

Quinito, en seis minutos, despacha á *Portero*, que encontró tapándose y con mala intención; le pasa con uno natural y uno cambiado para un pinchazo; otro pase cambiado y una estocada hasta la taza y en las mismas péndolas. Fué la estocada de la tarde. (Palmas y tabacos.)

### RESUMEN.

Los toros, en general, fueron bravos, bien criados y cumplieron, haciendo mejor pelea por su nobleza y buena sangre el tercero en todos los tercios; á éste siguen en orden el primero y quinto. El sexto no demostró el coraje de sus hermanos, pero sí que sabía mucho latín.

El Marinero pasó á sus dos toros con arte y conciencia, pues entendió la tela que llevaba entre manos. En el primero estuvo superior, y en el segundo bien. En la brega estuvo diligente, haciendo buenos quites.

Blanquito estuvo muy bien en uno y regular en el otro. En la brega y quites, oportuno y trabajador.

Quinito hecho un valiente, y promete. Toreó sus toros desde cerca, y entró siempre á herir con coraje y valentía. En el primero estuvo tal cual al herir, pero en el último pasó muy ceñido, dando la estocada de la tarde, alcanzando una ovación.

En la brega incansable, y en quites fué la Providencia de sus compañeros, haciendo cuantos floreos permitieron las reses.

De los picadores, Melena. Los demás, cumplieron.

De los banderilleros, Chatín, Gallardo, Morenito y Señorito.

El mejor par lo puso el Marinero.

Los toros aguantaron en total 28 varas, dieron 23 caídas, y mataron 14 caballos.

Los banderilleros pusieron 13 pares y 6 medios, saliendo en falso 8 veces.

Los espadas dieron 23 pases, 7 estocadas, 2 pinchazos, 2 intentos y 2 descabellos, empleando en ello 22 minutos.

Los servicios, buenos del todo.

La presidencia, acertada.

El público quedó satisfecho en absoluto.

*El Corresponsal.*

**Madrid.**—En la 19.<sup>a</sup> corrida de abono que se celebrará en esta plaza el domingo próximo, estoquearán el *Gallo*, *Mazzantini* y *Guerrita* seis toros de don Anastasio Martín.

**Puente de Vallecas.**—Esta tarde se celebrará en esta plaza una corrida, en la que se li-

diarán seis becerros utreros, procedentes de una acreditada ganadería, que estoquearán Jerónimo Gómez (*Currinche*), Juan Antonio López Mejía y Antonio Urosas.

La función, que terminará con dos moruchos embolados, dará principio á las tres y media.

\*\*\*

**Telegramas.**—De las corridas celebradas ayer en diversos puntos, recibimos anoche los siguientes:

—*Barcelona.*—Los toros de Saltillo han cumplido; mataron 12 caballos.

*Guerrita*, encargado de matar los seis, ha quedado muy bien, escuchando muchas palmas.

La entrada, buena.—*El Corresponsal.*

—*Zafra.*—En la corrida de esta tarde se han lidiado toros de Valladares, que han resultado buenos y despacharon 14 caballos.

El *Ecijano* y *Litri* quedaron bien.—X.

—*Valladolid.*—En la plaza vieja se han lidiado cuatro toros salamanquinos, de los que han sido buenos el primero y tercero; el segundo fué fogueado y el cuarto volvió al corral.

Murieron 3 caballos.

*Valladolid* quedó mal.

En la corrida celebrada en la plaza nueva, los toros de Reina, de Fuentelapeña, resultaron buenos. El 2.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> fueron quemados, y el 4.<sup>o</sup> fué vuelto al corral.

Caballos muertos, 3.

*Oruga* estuvo regular. El *Toledano* y *Herrero*, mal.—*Golasejo.*

## BANDERILLAS.

**Ramón Guzmán**, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordobesa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par. Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

**Hernán-Cortés, 12, Madrid.**

## GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 1 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

## La Tauromanía POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO POR

**Pedro de los Palotes**

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.